



El líder nacional de los populares, Pablo Casado, durante el congreso regional del PPCV. | ALEX DOMÍNGUEZ

Casado reivindica el agua para todos pero habla de pacto entre presidentes

El líder nacional carga contra la izquierda por querer «cargarse» el Tajo-Segura - El PP defiende el modelo de financiación de 2002 y desata las críticas de los socialistas por apostar por un sistema que relegaría más a la Comunidad

0

Beatriz Rico

04-07-21 | 00:16 | **Actualizado a las 11:55**

El **agua y la financiación** fueron las principales banderas que el PP levantó ayer **contra los gobiernos socialistas de Pedro Sánchez y Ximo Puig**. El líder nacional de los populares, Pablo Casado, trató de ofrecer su versión más comprometida con este territorio, ahora que el congreso regional se ha convertido en el particular **punto de inflexión del partido para recuperar el Gobierno** de la Comunidad, feudo histórico del PP hasta 2015. Sin embargo, no fue capaz de dibujar soluciones concretas para los asuntos prioritarios de la agenda valenciana ni de explicar con exactitud cómo piensa llevar a la práctica sus propuestas.

En primer lugar, **Casado se comprometió a garantizar que «haya agua para todos» cuando sea presidente del Gobierno, pero, sin concreción**, reivindicó un acuerdo con

todos los presidentes autonómicos para formalizar un Pacto por el Agua, para que «haya un equilibrio entre cuencas y para que se construyan las infraestructuras que permitan que a nadie le falte un bien escaso y no haya zonas como en la Comunidad que sufren periodos de inundaciones y sequías». Como era de esperar, Casado coincidió con Mazón en el diagnóstico de los principales requisitos reivindicativos, aunque también es cierto que no ofreció soluciones detalladas, quizás para evitar enfrascarse en una **batalla de consecuencias imprevisibles con otras comunidades como Madrid o Castilla-La Mancha**. También se preguntó el presidente de los populares qué ha hecho el PSOE y por qué no se sienta con su formación «para hablar del agua como un bien común para toda España» y «por qué incumple la ley y se quiere cargar el trasvase Tajo-Segura».



Pablo Casado: "Garantizo que cuando sea presidente habrá agua para todos"

Beatriz Rico

Su segundo compromiso fue cambiar el modelo de financiación autonómica de España y señaló que el sistema del PP es el del 2002. Ese modelo, defendió, «**se ocupaba de las autonomías infrafinanciadas**» como la Comunidad, «la que peor financiación tiene per cápita de toda España», porque «hay más demografía de la que reconoce el actual sistema», y donde «cada ciudadano tiene menos fondos para cubrir sus servicios básicos». **Pablo Casado fue taxativo al exigir una reforma de la financiación**, aunque apostó por el método de 2002 y generó la inmediata reacción de los socialistas, que lo acusaron de proponer un sistema que relegaría aún más a la Comunidad Valenciana. El secretario de Organización del PSPV-PSOE, José Muñoz, recriminó a Casado que «venga a la Comunidad a prometernos dejarnos en el furgón de cola de España, proponiendo volver al modelo de financiación de 2002, el cual es todavía más perjudicial para nosotros».



El proyecto del PP de Mazón: libertad frente al sectarismo de la izquierda

M. A. Rives

Además de levantar las dos banderas que el PP ha convertido en sus principales argumentos contra el Botànic, el líder de los populares se comprometió a suprimir el impuesto de donaciones, bajar el IRPF o trabajar por la libertad lingüística, la política agraria, el Corredor Mediterráneo o el turismo. **Los populares, que ya gobiernan en Madrid, Andalucía y Galicia, entienden que ahora es momento de recuperar el Gobierno valenciano** y, por ello, el líder quiso entrar, aunque no de lleno, en el trasfondo de los problemas estructurales de este territorio. La puesta en escena del presidente nacional fue la previsible, pero no por ello menos significativa: llegó a la convención teniendo en todo momento a un lado a Teodoro García Egea, y al otro a Carlos Mazón. Sus dos fieles escuderos tanto a nivel nacional como en el ámbito autonómico. Los tres dirigentes quisieron exhibir músculo en territorio socialista y exponer, como si de una campaña electoral se tratara, sus prioridades para consolidar el crecimiento del partido e intentar ganar las elecciones.